



CENTENARIO DE "TREINTA Y TRES"

(Fotografía Juan Caruso)

Acto en el que se hace entrega al Intendente del Departamento de Treinta y Tres, de un puñado de arena traído desde la playa de la Agraciada por una comitiva de jinetes, acto simbólico con el que se fundara en la plaza 19 de Abril el monumento a los patriotas.



Una esquina de la ciudad, Avenida Agraciada y Juan Carlos Blanco, que contribuye con el generoso esplendor de sus jardines al recreo del público evidenciando el ponderable sentido social de sus cultores.

FRESCA...
DISTINGUIDA...
ATRAYENTE...



La aristocrática fragancia, típicamente inglesa, creada en Londres y elaborada con esencias importadas.



Lavanda
Inglesa
ATKINSONS

Desde \$ 2.90 hasta \$ 12.90

ES difícil precisar si existe sobre la tierra otra ciudad de tan larga y estudiada prefundación. Durante 200 años las dos cortes que compartían el dominio de los mares y del mundo, se afanan alternativamente en su emplazamiento, coincidiendo en dónde y cómo había de levantarse. Así fué como tuvo nombre y escudo antes de ser... Descubierto y bautizado el paraje por el buscador de las especias en 1520, durante ochenta años es advertido insistentemente por cuanto navegante pasa frente a la costa, destacando sus excelencias para el establecimiento de una colonia. Todos ellos hablan también de su magnífico puerto natural. A partir de 1600 los próconsules Arias de Saavedra y Céspedes, adelantados un siglo, impulsan iniciativas de fundación, que heredan más tarde Herrera Sotomayor y García Ros. Por el otro reino coinciden entre tantos más, Lobo, Almeida e Oliveira, Naper de Lencastre y Freitas da Fonseca.

Los empeños fundadores cierran el siglo con un desembarco que esculpe en la roca viva del Cerro el escudo lusitano, que pronto la doctrina geopolítica del otro monarca peninsular dispone "retirar con todo secreto".

La fundación era inminente. En un momento Zabala, posterga la construcción de la Casa Capitular de Buenos Aires, para disponer de los 20.000 pesos necesarios a esa empresa. Pero se demora, y Freitas da Fonseca llega primero.

Un ingeniero lusitano, Gómez Chaves, está dibujando el fuerte en el suelo de nuestra península, cuando luego de 60 días de ocupación resuelven abandonar la plaza a Zabala, que avanza decidido para convertirse ahora en su fundador definitivo.

Semejantes singularidades parecerían haber predestinado a Montevideo para que tanto en su edad colonial, como en su adolescencia independiente y de allí hasta nuestros días, fuera una ciudad hermosa.

Hubo, sin embargo, una época en que las autoridades dejaron de su mano el crecimiento de la ciudad, y cuando éste alcanzó el signo de un portentoso desarrollo de anárquico retoñar, se hizo necesaria la aplicación del recurso heroico: precisas normas urbanísticas, como cirugía estética fueron reparando en su rostro agraciado la perdida armonía de sus rasgos.

Las ciudades las hacen sus pobladores, dicen los urbanistas, pero hay que llevarlos de la mano... Si los dejamos andar solos, darán pasos que ya no podremos corregir.

La ciudad colonial fué armónica y proporcionada. Sus calles y plazas, subdivisión de manzanas, volumen, altura de los edificios y espacios libres interiores de los mismos, ofrecían una visión de acierto. Su crecimiento lento pero constante, fué celosamente previsto y regulado por la sabiduría de las leyes de Indias, las que por otra parte, destacaron siempre el carácter y expresión particular de las ciudades coloniales, y aun cuando éstas fueron el resultado de la aplicación de las mismas normas urbanísticas, se acentuaban entre ellas diferencias fundamentales.

Alcanzados sus cien años de edad colonial y al iniciar su vida independiente, como si esta adolescencia de libertad significase también desatarse de los moldes estéticos que la habían cuidado hasta entonces, la ciudad comienza una época de crecimiento desmedido e incontrolado. Altera la prudente orientación de sus calles se extiende en un desorden urbanístico y pierde su característica expresión particular. Grandes errores se fueron acumulando, traduciéndose luego en los complejos problemas, de costosas o imposibles soluciones, que la ciudad debe afrontar al cumplir su segundo siglo.

LOS RETIROS EDILICIOS:

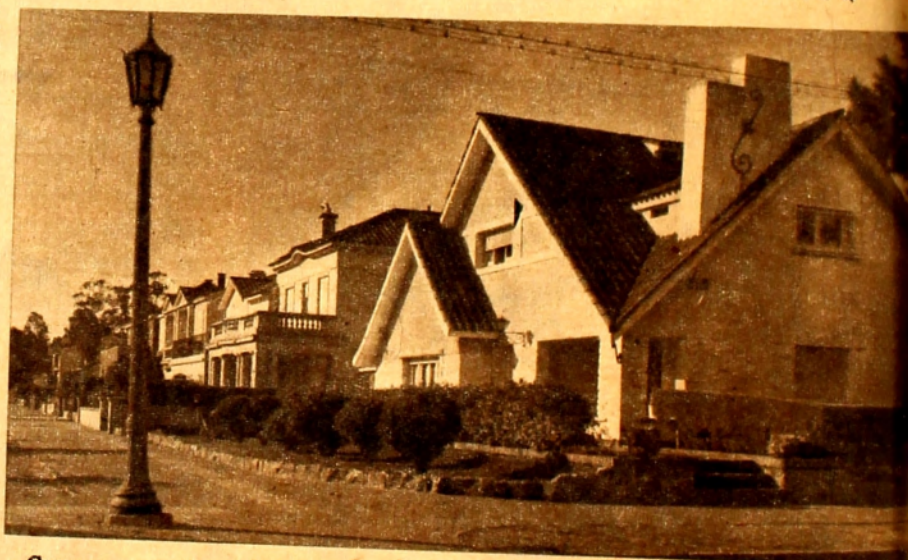
Librada así a su propio impulso —refiere el Director del Departamento de Arquitectura, arquitecto Luis Crespi, mientras nos exhibe sobre su mesa de trabajo una serie de planos que van configurando su juicio—, ajeno a toda visión de acierto, se trazan amanzanamientos que afectan características naturales, se forman barrios heterogéneos en los que no prima otro interés que la especulación del terrateniente. La falta de normas edilicias dejó librado al azar, al capricho o a las conveniencias utilitarias del particular, todo lo que concernía a la estética de la ciudad, y ésta quedó a merced de dos pintorescos personajes que surgieron en esa época de anarquía urbanística para resolverlo todo conforme a su provecho. Fueron ellos, el fraccionador aventajado y el especulador de la construcción. El primero amanzanando y subdividiendo a su albedrío y el segundo explotando la panacea de la casa propia construyó viviendas que, por su estrechez, precarias condiciones de aire y luz, falta de ambiente de hogar tan indispensable a

la vida familiar como el techo mismo, horrorizarían a nuestros antepasados.

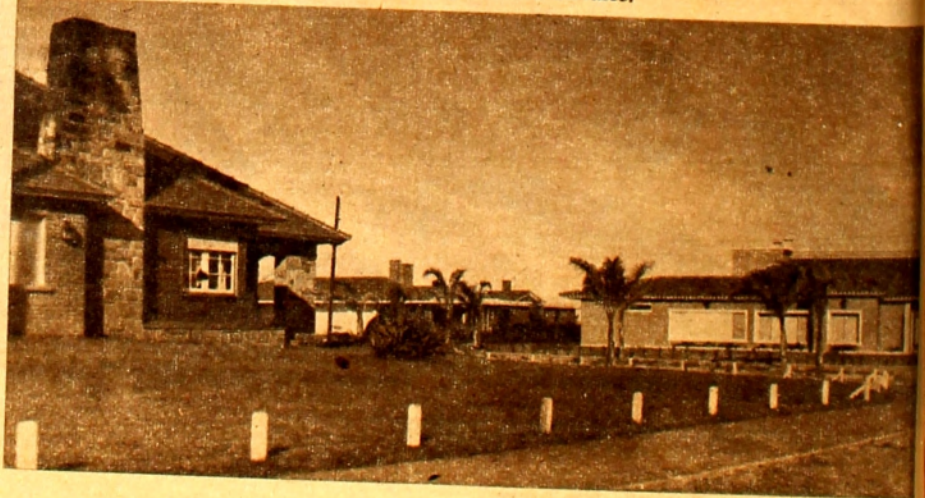
Es necesario destacar que nada es tan decisivo en el complejo urbano como la orientación dada al uso del suelo por el particular. La organización de los servicios públicos —transportes, abastecimientos, fijación de zonas de trabajo y esparcimiento, etc.— no alcanza a tener la repercusión que en todos los órdenes tienen para la ciudad las normas que se dictan orientando la obra particular. Porque esta obra particular es la que "hace" la ciudad, dotándola de fisonomía defectuosa o agraciada.

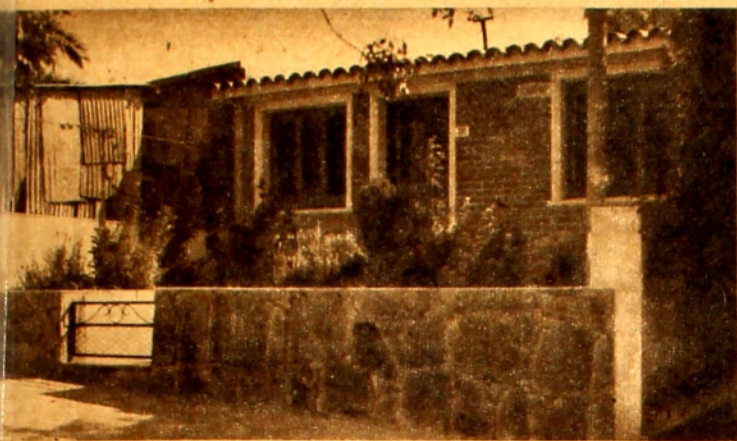
Desde 1909 con las leyes de servidumbre "non-edificandi", hasta la culminación de la inquietud urbanística representada por la ordenanza sobre amanzanamiento, fraccionamiento y retiros dictada por el decreto 5330, actualmente en vigor, fueron numerosas las oportunidades en que nuestros legisladores, nacionales o municipales, enfrentaron el problema.

No fué simple sin embargo la lucha ur-



Carrasco, expresión acabada y pintoresca de la ciudad-jardín, con sus elegantes o graciosas residencias que aparecen y se esconden entre el follaje exuberante creando una visión de encanto. Los jardines se suceden y se confunden brindando su contribución al magnífico paisaje total. Sin las normas de fraccionamientos y retiros urbanísticos a que se refiere la presente nota, sería imposible conseguir el carácter y expresión particular que ofrece Carrasco.





Estas dos notas gráficas obtenidas en la calle Portugal, en el Cerro, son muestra elocuente de cómo también las viviendas humildes contribuyen con sus jardines a la formación del paisaje. Podrá apreciarse en una de ellas el contraste que ofrece su concepción feliz con la casilla de chapas que tiene al lado.

CIRUGIA ESTETICA DE LA CIUDAD

banista con los espontáneos "constructores de la ciudad", el fraccionador aventajado y el especulador de la construcción. Estos defendían las posiciones de las que se habían adueñado por costumbre y por azar, y se registró el caso de un renombrado rematador que llegó a decir al público desde cierto diario que el Municipio estaba regido por un loco, un insano y un inepto... El loco era el ingeniero Maggiolo, una de las figuras más extraordinarias que pasaron por el Municipio y a quien la ciudad tanto debe.

Resultaba difícil convencer al particular que la propiedad no es un derecho absoluto. Como todo derecho que termina justo donde comienza el de los demás, también el de la propiedad se inspira en principios sociales e ideas de utilidad pública. La reglamentación o limitación del ejercicio de los derechos individuales es una necesidad derivada de la convivencia social. Si reglamentar un derecho es limitarlo, es también hacerlo compatible con el derecho de los demás dentro de la comunidad y sus altos intereses.

Todavía en 1947 se lleva a cabo la última embestida que amenaza echar por tierra con las disposiciones urbanísticas dictadas en salvaguardia de la estética de la ciudad. Y fué precisamente el arquitecto Crespi y el doctor Bayley, quienes revueltos por la Junta Departamental de Montevideo, expusieron en su seno las elevadas razones que fundamentan la ordenanza. La elocuencia e información de sus extensas exposiciones alcanzaron la difícil virtud de convencer y se desbarató así entonces, la postrer arremetida contra las normas que regulan el embellecimiento de la ciudad.

Con el cuerpo de reglamentaciones que comprenden el amanzanamiento, fraccionamiento y retiros (decreto 5330), fijación de zonas características del Departamento y de radicación industrial (decretos 5331 y 5332), de higiene de la vivienda (decretos 5375 y 5376) y ordenanzas sobre altura de la edificación y sobre la propiedad horizontal, se inició para la ciudad un nuevo y definitivo período: el de la ciudad asistida por un plan racional que dirige y or-

dena su desarrollo, previendo innumerables y cambiantes factores.

En las disposiciones del decreto 5330, entre los otros aspectos que la completan, figura el de los retiros, que tantas y tan inconsistentes resistencias ha merecido; siendo que esos espacios, frontales o laterales regulados de acuerdo a las zonas y medidas de cada predio, contribuyen tan visiblemente al engalanamiento natural de la ciudad. Esa franja de verde jardinería no es patrimonio exclusivo de las suntuosas mansiones, sino que también la vemos imprimiendo el esplendor de su característica a las residencias de clase media y hasta en las viviendas más modestas, según se destaca gráficamente en la presente nota.

Cuando al particular se le exige la reserva de esos espacios para que proyectando con amplitud y libertad logre más felices concepciones y complementos con jardines el realce de su propia vivienda, se le está dando la oportunidad de contribuir al embellecimiento colectivo de la ciudad, y sólo una ausencia total del más elemental sen-

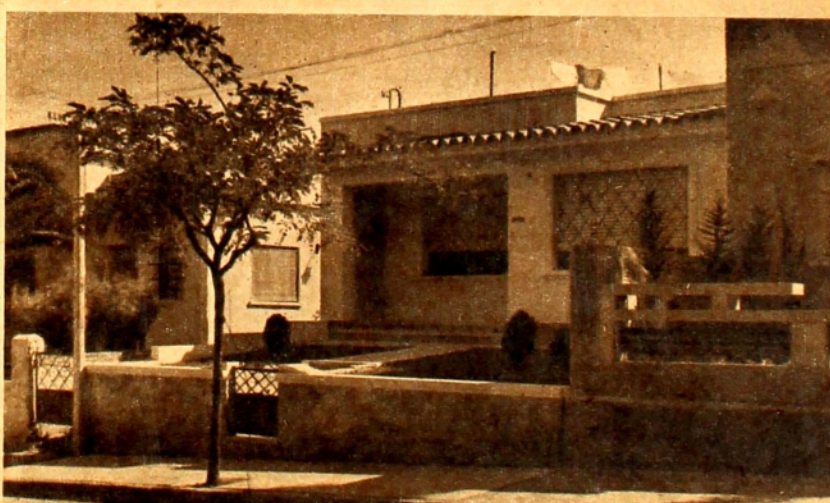
tido social podrá hacerlo insensible al goce de su contribución. Se trata de su ciudad, es su calle y también, con un sentido más egoísta aún, de su propia casa, en donde la generosidad de la naturaleza regalará sus sentidos. El culto al árbol, a la planta y a la flor, culto del que tanto se ha hablado, debe comenzar enraizado en la tierra propia. Y sólo así a lo largo de las calles y avenidas, sin solución de continuidad, será posible mantener la expresión característica de la ciudad, jardín confundiendo las fachadas con el follaje y avanzando en la idea, cada vez más, traer la naturaleza dentro de la ciudad.

Si en una época de descuido se empobreció la visión de sus agraciados rasgos particulares, cuando se ha superado la crisis como si la propia ciudad se hubiera vuelto a encontrar a sí misma, no resultará aventurado augurar, parodiando el sabio concepto urbanístico de Sitte, que Montevideo está en vías de conjurar no sólo un problema técnico sino en su verdadero y máximo sentido también un problema de arte.

Ismael SOLARI AMONDARIAN.
(Especial para EL DIA).



Estas notas gráficas muestran graciosos chalets de Nuevo Melvin. En la esquina de 5 de Abril y Atlántico se destacan los amplios retiros por ambas calles, convertidos en verdes taludes que con la eliminación de los cercos dan magnífico realce a las viviendas. Frente a estas expresiones de acierto, una obra en construcción exhibe cómo el afán utilitario — el entubamiento de un inquilinato — atenta contra el embellecimiento edilicio de la ciudad.



A la izquierda un aspecto de la Calle Grecia, en el Cerro, con la edificación de viejo trazado sobre la acera, estrechando la visión de la arteria de tránsito. A continuación una vivienda modesta de la misma calle, levantada con los nuevos lineamientos de los retiros que le permiten destacar el verde de sus jardines.

POETISA TICINESA

eral, cargada de la tristeza infinita del adío, que es también infinito sin destino reador, cosa de paso, puesto que el término de su camino como raza es la muerte, pues será sorbido, absorbido, fundido, echado al cauce de la raza blanca. Es, pues, Gabriela, de un americanismo que no tiene aquello que encuentra Parra en todas las poetisas continentales, es decir, "frangencia y naturaleza típicamente americanas", pero tiene algo, contiene algo tan americano o tan fundamentalmente americano como la sal en el pan, el indio, su nostalgia inconcreta, su religiosidad frente a la inmensidad de su paisaje, su tristeza de siglos y su angustia sin voz frente a la muerte.

La frecuencia con que la chilena hace recordar la Biblia y su jesusianismo alcanzan para consolar su angustia y su tristeza que es de siglos, de raza.

Siguiendo con las grandes de nuestra poesía, podemos traer los nombres de Delmira y María Eugenia y finalmente de Juana de Ibarburú. Esta sí con fragancia y naturaleza típicamente americanas, o más aún: americana por vegetal y fresca y fluyente y elástica como los ríos, inocente y encendida como una manzana, pura, de la tierra y el aire como una espiga. Delmira no necesita explicarse, pues ella misma da su dimensión en sus fuertes explosiones pasionales, tan de raíz a copa, como el sacudón vegetal de un árbol. Es ella, como Juana, fácil de ubicar en el medio americano, pues su pasión es cosa de ella misma, sin los sedimentos que una cultura de siglos y sobre todo una angustia, más cerebral que pasional, típicamente europeas, han ido acumulando en el hombre de allá, donde cada creador es en cierto modo expresión de todos. Toda poesía, todo arte es biografía pura, definición del creador y las nuestras, estas dos expresiones americanas, Delmira y Juana, al definirse en sus creaciones definen nuestra manera americana, donde hasta la angustia tiene una fuerza, una dinámica, algo de puño en alto y es cosa más de grito que de monólogo silencioso, donde aún el dolor rehuye la cámara y busca en la protesta o en la acción sus sedantes definitivos. Delmira es la pasión, principio y fin de la criatura aún no abrumada de filosofías y religiones. Introversa, ardiente dentro de su espíritu, como una brasa dentro de un árbol vivo, estalla incontinente en un juego y un fuego deslumbrante, como un incendio de selvas, que obliga a cerrar los ojos pero que llega más allá de las sienes y luego de su purificación de cenizas estalla en nuevos renuevos, como un árbol que tiene más raíz que copa. Su voz va más allá del tono —que es cosa de europeos— es grito y pasión, fuego interior estallado afuera, sangre en llamas, garganta azul para expresar el incendio, que es música y color y danza. No ordena ella sus sensaciones, sus fiebres, más que fiebre sangre quemándose. Tumulto inorgánico. Cosa americana. Naturaleza aún no modificada, ordenada por el hombre.

Alfonsina, no. Alfonsina es una abrumada. Carga centurias. Carga civilización. Carga orden. Es una cariatide aplastada por fuerzas invencibles contra las que no protesta a gritos. Es como Aída Negri, dice Parra. Y esto sí es verdad. Es una mujer con un ordenamiento espiritual que se rompe aquí, en América. Es el Ticino temblando en la Pampa, en el Ande sin vida, enfrentada a la angustia del indio, a la indiferencia del hombre por las cosas del espíritu, a las cosas de la vida. Es ella misma un trozo de su pueblo, hogareño y espiritual, de pobreza armoniosa y clara, vencedor de la montaña y de la injusticia social, con un ordenamiento democrático, un juego armonioso de voluntades, donde no existe el caudillo, ni la riqueza insultante de la pobreza. Eso es ella. Y lo es en el borde al Ande toda soledad aterida. Allí no está el lago ni la sencilla casa patricial donde el humo se levanta lento, ni muge la vaca abrigada bajo los techos cargados de nieve. No está ella en la colonia. No es la colonia, es el individuo solo. Ella no se salva con evocaciones y recuerdos, porque ella viene niña, sin vida vivida. Sin ese tesoro de recuerdos, sin ese término de comparación que le permite definir su riqueza frente al hombre americano, pobre de solemnidad en su pasado espiritual.

Ella es sensible como mujer, pero sobre todo como europea, rica de sensibilidad, fina flor de una civilización más espiritual que material, una suiza al fin. Aquí se rompe el equilibrio. No podía ser de otra manera. Ella no es el cordón ascé-

tico como Gabriela, ni el grito de sol del ceibo como Delmira, ni la naranja de oro frutal siempre, de color, de zumos, de forma, como Juana. Ella es violeta de los Alpes, sin otra compañía que su soledad, flor sin hermana. Trasplantada y viva por milagro, y por otro milagro, más milagro aún, floreciendo en la soledad.

Pero, ¿cuenta el hecho del nacimiento?, preguntarán los que pesan y repesan estos conceptos. ¿No es un accidente ajeno al que nace el hecho de nacer? Además, el hecho de nacer es un hecho biológico, no artístico. En cambio, la creación de Alfonsina es un hecho artístico acaecido en la Argentina. Y Alfonsina es inmortal no por haber nacido, sino por haber creado, por haber realizado el hecho artístico. ¿Pero realizar un hecho artístico, vencer el olvido creando belleza, no puede realizarse aquí o allí o allá? Lo que cuenta es que haya relación íntima con el medio, que el arte exprese el medio, o que el medio se exprese por el artista. Y es aquí donde se me ocurre que tiene más vigencia la ciudadanía ticinesa de Alfonsina. Aquí, en la falta de relación, de unidad, entre el medio y el creador encuentro la total ciudadanía de la ticinesa. Dando el hecho físico de su nacimiento indiscutible en Suiza, el agregado de la dependencia de su sensibilidad a formas no argentinas, o modos o tonos, no argentinos o americanos, como ya advierte Parra del Riego, el que a pesar de todo lo biográfico afirmativo de su nacionalidad política y literaria, encontraba en ella una manera de ser y de crear parecida a las esclavas inconformes, y un tono lírico, dolido y trascendente, más mental que pasional, que recordaba a Ana Negri, ésta sí expresión de un medio, una cultura, una sensibilidad europea.

Aquel juicio tímido y desconcertante —¿por qué un artista platense puede hacer pensar en un espécimen tan diferente, como creador y como persona humana?—, adquiere para mis fines una importancia fundamental. El juicio da más exactamente que los datos probatorios de su nacionalidad argentina, los datos probatorios de la verdadera nacionalidad espiritual de Alfonsina, cuando dice: "tiene un aire de melancolía intelectual intensa, una soledad intelectual febril y agresiva". Esta soledad intelectual, esta melancolía intelectual, ¿no define acaso mejor que cosa alguna su desarraigo con el medio? Esta soledad da el drama de la planta sensible de su espíritu florecido —a pesar de todo floreciendo, fatalmente floreciendo—, puesto que el florecer es parte del destino de la planta en un medio que le es extraño. La soledad intelectual es su drama. ¿Y por qué había ella de crear la soledad en su torno si era fraterna, si clamaba por el amor y la amistad? Es que ni el paisaje, ni el hombre de allí, son gente de su espíritu, armonioso con ordenación de sinfonía —donde hasta las estridencias obedecen a una orden—, con ordenación europea y ella es una consecuencia humana de aquella armonía, de aquel orden.

La soledad intelectual que Parra encuentra en la poetisa, es consecuencia del drama de su trasplante. Ella es del Ticino, que es decir sociedad, clima moral, sentimental e intelectual compartido, justamente lo contrario de lo que ella encuentra en América. El americano es individualista. Ignora la fraternidad del coro. El ticinés es el coro en acción. Ella es solitaria a su pesar, sin duda. Necesita defender los finos cristales de su sensibilidad de la torpeza del medio. Es solitaria, además —y esto es fundamental—, porque aún no vino nutrida de vida vivida y no puede irradiar su tesoro, los juegos de evocación de sus horas, como mi abuela o mi padre. Es ticinesa y está sola. No tiene el hijo o el hogar siquiera, cosa fundamental en el ticinés, cuyo hogar es pedazo de patria con techo y fuego. Es una cerebral —no Delmira, no Juana, no Gabriela— que no consigue el clima que necesita su espíritu sensible. Es mujer, es sensible, finísima y la belleza física tras la que corren los hombres se le niega. Cuando abandona la provincia, exclama: "¡Creo acercarme a una forma de vida que no sé como es, porque debe ser un sueño heredado!".

Todo juicio sobre la obra de ella, se desmorona frente a éste su propio juicio. Si apelara a la aclaración freudiana del pensamiento, terminaría toda duda. Este "sueño heredado" es su ambiente perdido. Esta forma de vida que ella no sabe cómo es, es toda la sangre de sus antepasados hablando por su boca triste, el sueño heredado es toda la historia de Suiza con su



armonía, política, social e intelectual. En vez del sueño heredado, la poesía que ella siente en sentido más puro, en un sentido amiesco, encuentra un Buenos Aires donde todo acto culto se desarrolla en un ambiente mundano que le es más extraño que la soledad provinciana. El sueño heredado, el rincón feliz se le niega, y sigue siendo allí una solitaria, pues ella es, como todo artista total, una creyente del arte en su forma más pura, más subjetiva, la que desdén lo accesorio, lo brillante exterior como algunos creyentes creen en dios y desdén los ritos espectaculares, la imaginaria y el oropel de los templos dorados. En su obra extensa y no totalmente depurada por ella misma en su antología de 1946, no hay una sola referencia ubicada en el medio platense. Hay, sí, un verso que no me explico cómo ha escapado a los buenos críticos, pues en él da íntegramente su patria, su raza, las costumbres de sus antepasados, la dimensión total y absoluta de la comprensión de su drama de ticinesa expatriada:

Pudiera ser que todo lo que en verso he

No fuera más que aquello que nunca pudo

No fuera más que algo vedado y reprimido

de familia en familia, de mujer en mujer.

Dicen que en los solares de mi gente, me

Estaba todo aquello que se podía hacer.

Dicen que silenciosas las mujeres han sido

de mi casa materna. ¡Ah! ¡Bien pudiera ser!

A veces en mi madre apuntaron antojos

de liberarse. Pero se le subió a los ojos

una honda amargura y en la sombra lloró.

Y todo esto mordiente, vencido, mutilado,

Todo esto que se hallaba en el alma en

Pienso que sin quererlo lo he despertado yo.

Esta liberación triste de todo lo medido —es decir, lo armoniosamente ordenado a la manera suiza— de la gente de sus viejos solares, no encuentra en su nuevo ámbito su adecuada correspondencia. Esas formas de vivir que sin quererlo ha libertado ella, son las que dejan en su espíritu ese angus-

tioso vacío donde va resonando su llanto como en una oquedad sin eco. En algún instante expresa además, y fundamentalmente, su dolor de mujer europea frente al prejuicio tan americano de la subestimación de su sexo y exclama:

Señor, el hijo mío
que no nazca mujer.

No es posible seguir el itinerario de su poesía para continuar extrayendo conceptos que pueben su extrañamiento a lo americano, pero deseo dejar al fin este verso titulado "Buenos Aires":

Buenos Aires es un hombre
que tiene grandes las piernas
grandes los pies y las manos
y pequeña la cabeza.

Y termina esta antiporteña su poema con estos versos proféticos dictados por su subconciencia suiza, totalmente suiza, democráticamente suiza:

Mira que tiene en la boca
una sonrisa traviesa
y abarca en dos golpes de ojo
toda la costa de América.
¡Ay si algún día le crece
como los pies la cabeza!

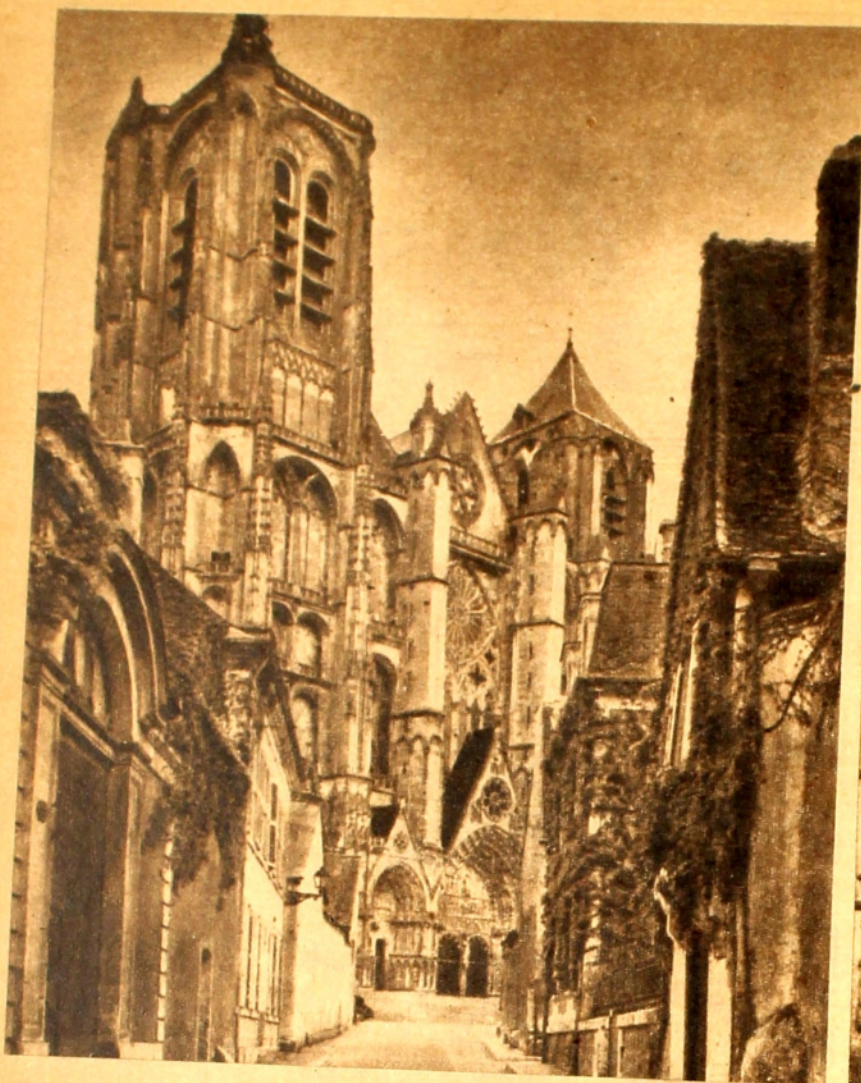
¿Alguien podrá luego hablar de su argentinidad literaria? A ella nuestro recuerdo lleno de amor a su tristeza de andar entre extraños, como un llamado amigo o un sencillo compañero, que hubiera sido feliz callándose ante su voz, mi segura confesión de que he andado en su poesía tan reverentemente cargado de su lirismo, tan angustiado del temor de turbar su reposo como si fuera verdad su verso cargado de presencias turbadoras:

Duermo en una cama
un poco más azul.
que el mar.

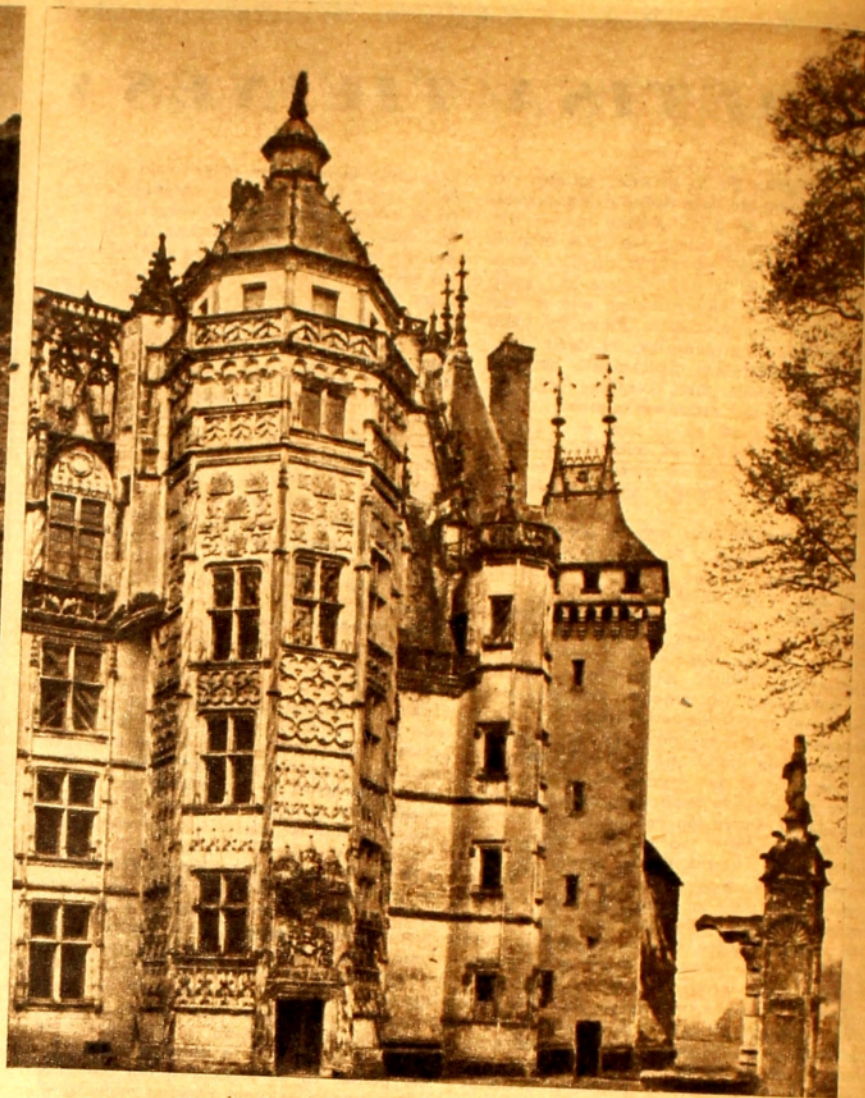
Sí. Una cama de lago con presencia de estrellas y fugas de nubes... Lugano acaso.

Juan José MOROSOLI.

(Especial para EL DIA).



Un pueblo vetusto y gris aplastado por una catedral.



Otro rincón del Berry es este castillo de Meillant.

LA DIPLOMACIA SURAMERICANA EN EL DESTIERRO DE FERNANDO VII

VIENTE embajadores y ministros centro y sudamericanos visitan en estos días la provincia francesa de Berry. La revista "Europa-América Latina" organiza y dirige la expedición. Nada más un comienzo de andanzas diplomáticas por las provincias francesas. Hay una continuación.

Primera provincia visitada, el Berry. Precisamente el Berry. Y no es fácil adivinar si han puesto los directores la sal de un bonachón maquiavelismo ingenuo en este comienzo de la andanza diplomática sur y centro-americana por la tierra berrión. Porque el Berry es ciertamente ese país de largos horizontes, entre Indre y Loire desplegado, azul en lo ancho de la tierra,

prado verde y río corto, con color y paisaje extraídos de una tela del Corot ya viejo, inventor de la naturaleza con vicio y calidad humanos. Este Berry, criador de carneros y de vacunos blancos como rizos de mar removida por el viento en la profundidad azul de la tierra ondulada. Y el poblachón de Bourges, en esa profundidad. El imponente Bourges. Pueblo vetusto, gris, el contorno sombrío adhe-

rido por la espesa secreción de siete siglos a una inmensa catedral. Porque no existe otro pueblo en Francia, ni en Europa acaso, por su propia catedral más aplastado. Ni que más "debajo" viva de su propia catedral. Montaña catedralicia dominante y abrupta. Caparazón de monstruo pre-diluviano; pata y garra hincadas en el suelo, los sólidos arbotantes. Catedral que, cime- ra, se yergue, se agranda, se extiende, se

desenvuelve al fin en complejo laberinto de audacia y vértigo medievales. Con hie- ratismos todavía de escultura románica, con irisaciones ya (y delicadezas) de cristalería gótica. Con sorpresas aún como la de esa audacia escultórica del siglo XIII, en el tímpano de la gran fachada inscrita, vivo resplandor de desnudos humanizados sin semejante en su tiempo. Como los hará el Renacimiento cuando haya pasado un siglo. Pueblo, en fin, este Bourges que para una catedral parece hecho y no la catedral para el pueblo gris al pie.

Todo eso y más aún (que aquí no cabe) es la provincia francesa de Berry. Pero es también la tierra del singular personaje que se llamó Jacques Coeur. Y del castillo de Valençay. Y por aquí anda, no por la montaña-catedral, ni por la tierra ancha, ni por el pueblo aplastado, aquella sal del posible y bonachón maquiavelismo ingenuo puesta por los directores en la excursión diplomática. Porque Jacques Coeur es la típica contrafigura francesa del hombre americano - tipo, tal como el francés-medio lo imagina, sea de ayer o de hoy. Y el castillo de Valençay... Guarida del Talleyrand triunfante, del decadente también, profundas resonancias tiene de vida sudamericana y de historia de Sudamérica. En este castillo de Valençay desterrado vivió Fernando VII (rey y señor todavía, en potencia siquiera, de la América-hispánica) desde 1808 hasta 1813.

Que fuera Jacques Coeur el hombre más rico de su tiempo, que construyese en Bourges un palacio todavía en pie, palacio de rey, o de sátrapa, y desafío casi a la mole catedralicia, que cabalgata hiciera y ostentación de príncipe, con la fortuna adquirida, es ya un caso singular y extraño en la Francia del siglo XV. Aunque más y mejor se conserva el dinero en las épocas de orden, pero más a prisa corre la ganancia cuando el desorden manda. Y lo uno y lo otro conoció (y aprovechó) Jacques Coeur. Singular y extraño el caso de este hombre afortunado, porque la Monarquía sola, la Nobleza, o la Iglesia, o las Armas (triunfantes), eran entonces único cimio-to sólido para tal aventura ostentatoria. Y, hombre del siglo XV, no era príncipe Jacques

Para solucionar sus "problemillas" de belleza...

confíe en
Dorothy Gray

¿Ha notado usted la aparición de arruguitas alrededor de los ojos, aflojamiento de la piel y dilatación de los poros? Este es, entonces, el momento de prestar a su cutis una atención especial para devolverle su juventud y frescura.

A POROS DILATADOS

Si existen puntos negros, limpie con Granulado de Limpieza. Si el cutis es seco, aplíquese además Pasta Higiénica. Y si es grasoso, use Loción Cutánea. o Loción para Cutis Graso si es muy grasoso, y de noche Pasta Higiénica.

8 PATAS DE GALLO

Para evitar y eliminar las tan temidas arrugas alrededor de los ojos, use Crema para los Párpados, que impide que la piel se reseque, y atenúa notablemente las líneas que se forman en esa zona.



C PIEL FLOJA

El Aceite para los Músculos da firmeza a los tejidos y borra las líneas desagradables. Si su cutis es reseco y avejentado, use además la Crema Contorno, que contiene extractos emolientes para contrarrestar la flaccidez y sequedad de la piel.

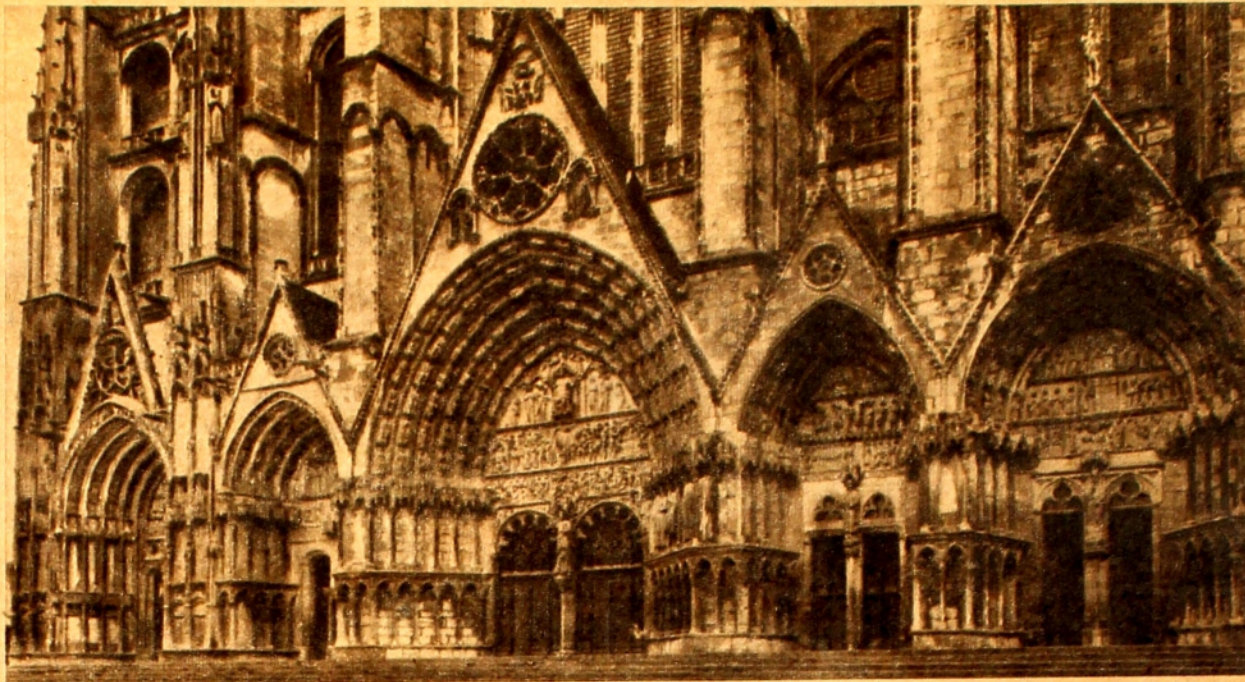
★ Sobre cualquier problema de su cutis consulte a las vendedoras especializadas en las casas que distribuyen productos Dorothy Gray.

PRODUCTOS DE BELLEZA DE MAXIMA JERARQUIA

Coeur, ni duque, ni arzobispo, ni condestable triunfante. Hombre de la calle nada más. Comerciante, banquero, naviero, industrial. Diplomático a veces. Y ahí se incuba la apreciación de "americanismo" que el hombre-medio francés atribuye a Jacques Coeur. Hombre americano, o a la manera americana, antes de la letra ciertamente. Anticipación de lo americano, en la medida en que tipo americano sea el típico "self made man". Y ¿quién puede convencer al francés-medio de que en ese simplismo afincada no está la mejor substancia del puro "americanismo"? Evidente es, sin embargo, que en la vida francesa Jacques Coeur anticipa y está en el alba de un mundo que hasta el siglo XIX realmente no será. Se puede recordar (y es justo) que también los Farnesio, los Sforza, los Médici italianos, fueron banqueros en el Siglo XV o en el Siglo XIV. Y fueron comerciantes, navieros... millonarios (si se puede llamar "millonario" a un Farnesio o a un Sforza), con palacios principescos y fortuna en cabalgata. Pero son una familia. O tres familias. Y en el poder político, además, asentaron la fortuna. Lo propio de Jacques Coeur, lo "americano" anticipado, es haber sido el hombre sólo, el puño, sin título, ni escudo, ni poder político, que en pleno siglo XV, y en medio de la calle, amasa fortuna inmensa. Y, sobre todo, ¡la vive! "Para los audaces nada es imposible" — dice una divisa en la fachada del palacio conservado en Bourges. Cuentan que un Vardervilt la reprodujo en no sé qué palacio piedra a piedra llevado desde Italia hasta América.

¿Las resonancias sudamericanas del castillo de Valençay? En 1808 trae Napoleón a Francia la persona de Fernando VII y en la jaula dorada de Valençay la encierra. Hacia Madrid iba José Bonaparte. Malicia frente a malicia. El torvo y retorcido rey de España (de Hispano-América aún), en las manos del emperador, esencia audaz. Jaula de oro el castillo de Valençay. Porque aun "compañías" femeninas instaló Napoleón... al servicio del rey depuesto. Salomera y bella, la propia esposa de Talleyrand ya viejo (el Maquiavelo auténtico, piel sin escrúpulos), compañía fue también del rey Fernando.

En Sudamérica, en tanto... ¿Acaso no son cruciales los años hechos peripecia sud-



La catedral que, cimera, se yergue, se agranda, se extiende...

americana, en buena parte contragolpe del encierro en Valençay, desde 1808 a 1813? En 1806, desde luego, ya intentó desembarcar Miranda en Venezuela. Miranda el español-venezolano y general de la Revolución francesa. Pero en mayo-junio de 1808 entre Fernando VII en Valençay, y el Cabildo Abierto de Montevideo (llamada primera de rebelión en potencia) cuatro meses después contra Liniers se alza. ¿Acaso la primera Junta Revolucionaria de Buenos Aires, la de 1810, no se dice "conservadora de la autoridad de Fernando VII", mientras José Bonaparte reinaba, o parecía reinar, en Madrid? Y ¿no late en ese fondo inicial de la epopeya sudamericana un puño de libertad, con aquel "conservar" una autoridad ajena en sincronía,

en cuanto hace ya la prueba de que la autoridad está en el que conserva allá, en América, y no en aquél, aunque rey sea, encerrado en Valençay, cuya autoridad se quiso conservar? Y ¿acaso es poco, para mejor prueba de la autoridad en América naciente, toda la miseria moral del propio rey Fernando en la jaula de oro de Valençay enteramente al desnudo? Porque mártir es, se sublima y se agranda, el desterrado puro. Y el destierro puro hace también soberanía. Mientras gusarera no más se hace el destierro satisfecho. De 1810 es la insurrección de Cartagena y Bogotá. De 1810 aún, la proclamación del Cabildo de Caracas. De 1811, la independencia inicial de las Provincias Unidas de Venezuela... Fernando VII seguía en Va-

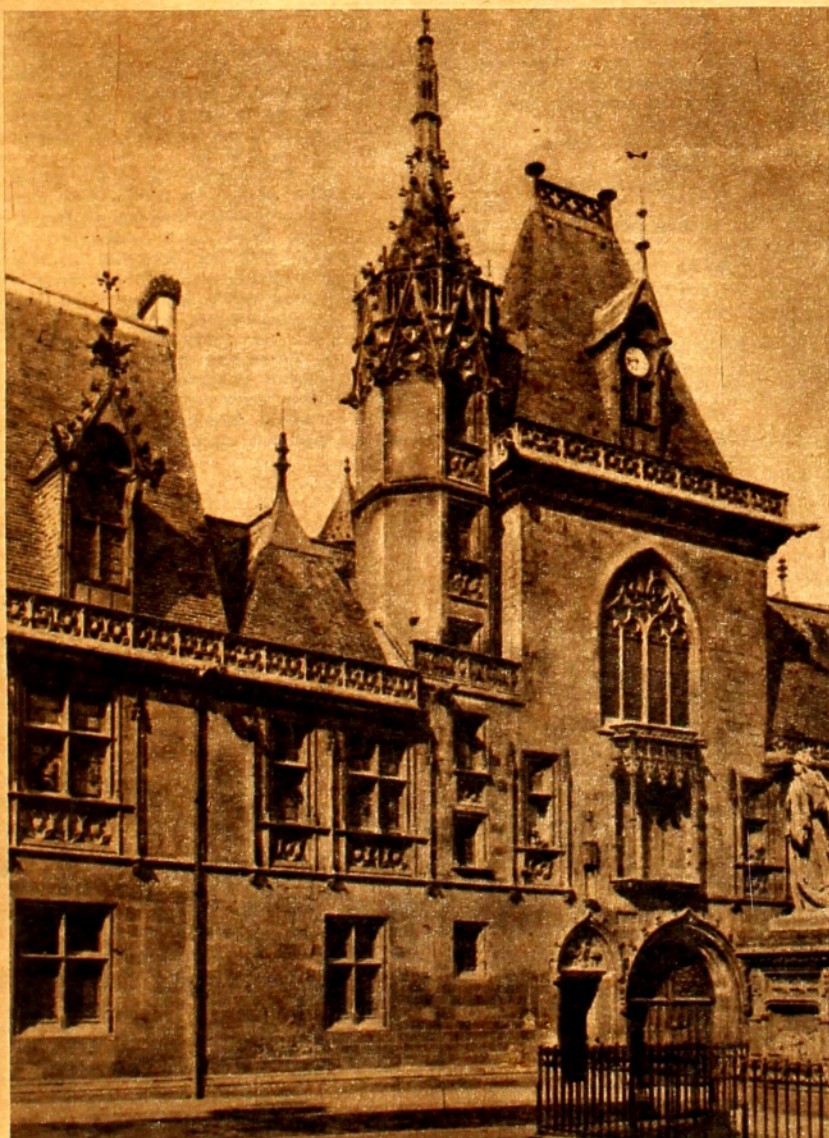
lençay. Moralmente desnudo. Con su corte... especialmente femenina.

Veinte embajadores y ministros centro y sudamericanos, los mismos que habrán hallado el "americanismo" anticipado de Jacques Coeur en su palacio de Bourges, habrán visto también en Valençay conservados, los salones donde tenía harén Fernando VII. Mientras el anticipo de su reino americano hecho nacio es pulsaba ya libertades.

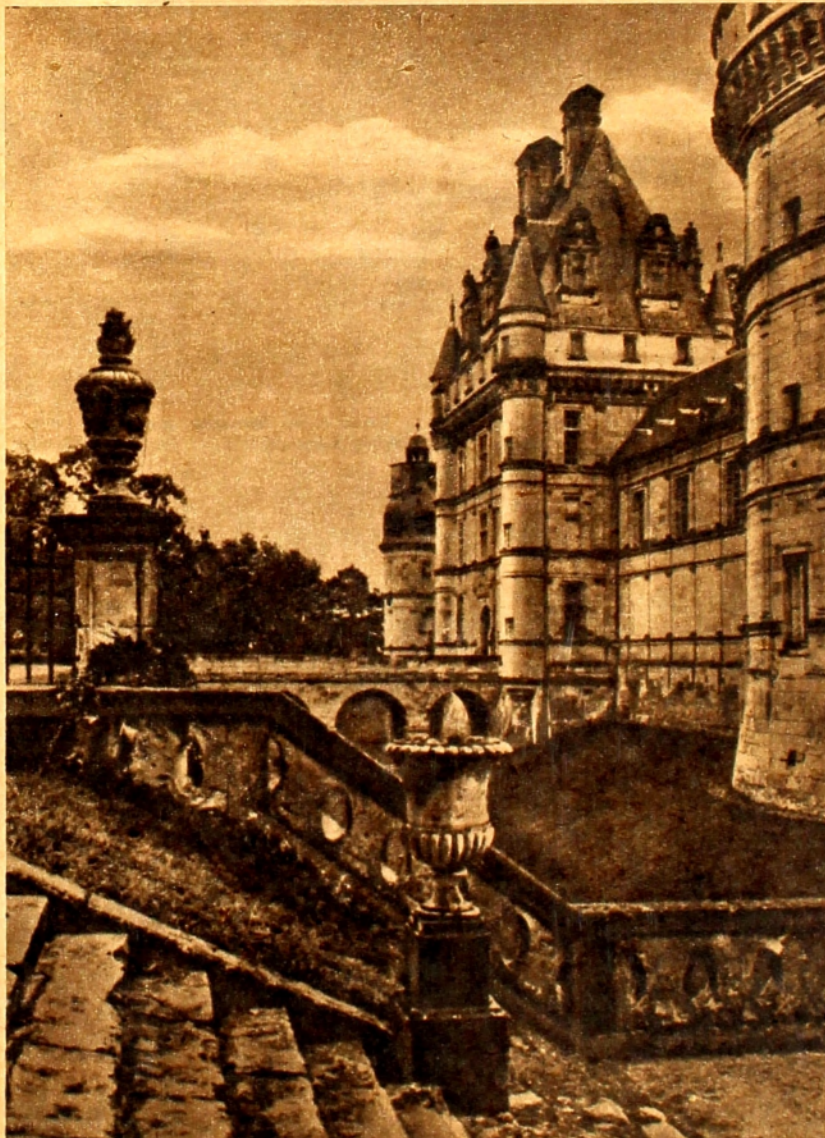
¿No hay acaso la sal de un bonachón maquiavelismo ingenuo — aunque la intención no esté — en ese comienzo de la andanza diplomática centro y sudamericana por la tierra francesa de Berry?

J. B. TOLEDO.

París, 1953. (Especial para EL DIA).



Palacio de Jacques Coeur, en Bourges, de rey o de sátrapa.



El castillo de Valençay, destierro satisfecho de Fernando VII.



Palacio de Gobierno, llamado el "Gran Serail". Aquí tiene sede la Presidencia de la República, la del Consejo de Ministros, y los Ministerios de Educación Nacional y de Transmisión.



Vista moderna de la ciudad.

EL Líbano es un sistema de montañas formado por dos cordilleras vestidas de cedros, pinos y cipreses; traspasadas por ríos, vertientes y surgidores, que brotan del corazón de sus rocas, ricas en sales minerales.

Unido ello a su belleza natural y su clima magnífico, hacen de él el país de turismo por excelencia en todo el Oriente, debido especialmente al paisaje maravilloso de sus montañas cortadas a pico a orillas del mar; al encanto de sus nieves so-

NOS HABLA DE EL LIBANO EL Sr. REZCALA NEFFA



Símbolo característico del país: el cedro milenario signo heráldico que figura en el escudo y en la bandera nacional.

bre los cedros, las colinas y los picos altísimos; a la suavidad esmeraldina de sus bosques de leyenda.

Cargado de recuerdos, fábulas y sugestión, posee una historia milenaria y gloriosa. Fue y continúa siendo el puente insustituible entre Oriente y Occidente.

Remontándonos a los tiempos en que la humanidad naufragaba aún en las aguas de la oscuridad, fué en el Líbano que surgió el primer hilo de luz del conocimiento. La aparición del genio libanés fué tanto como un sol que enfocó al mundo; allí se inventó el alfabeto, los símbolos de la instrucción y del comercio, base del progreso de la civilización. Y fué luego el conocimiento de la geografía y la invención de la brújula.

De sus bahías partió la primera barca hacia todos los confines estableciendo las relaciones entre Oriente y Occidente, culturales y de intercambio económico; llevándose informaciones y cargando sus muelles y sus dátilos. Allí se inició la industria y la fabricación de telas, púrpura y vidrio, fueron enseñadas en los otros continentes. Ellos iniciaron la colonización y llegaron a las costas americanas varios siglos antes que Colón.

Sus ciudades y aldeas ostentan templos magníficos, palacios y edificios de estiliza-

da arquitectura y expresión artística, rodeadas por construcciones ciclópeas, asomadas con frecuencia al espejo del Mediterráneo.

Todos los antiguos conquistadores pasaron por allí; algunos fueron atraídos y permanecieron. Y hasta hoy perdura el rastro de los asirios, egipcios, babilonios, persas, griegos, otomanos, romanos, franceses, ingleses y árabes. Cada roca, en cada fortaleza, conserva y se aprecian, inscripciones, surcos, huellas, tallados, que hablan de una grandeza precursora. Y ello explica la afluencia sin cese de investigadores, arqueólogos, turistas de Europa y América, tantos de entre ellos por motivos medicinales, o por el provecho simultáneo de la playa y el ski.

El Líbano actual es una república democrática, con un territorio de diez mil quinientos kilómetros, una población de un millón doscientos mil habitantes (igual cifra de emigrados en todas las latitudes del universo), una densidad de población de ciento veinte habitantes, una extensión de ciento ochenta kilómetros de litoral y un dos por ciento de analfabetos.

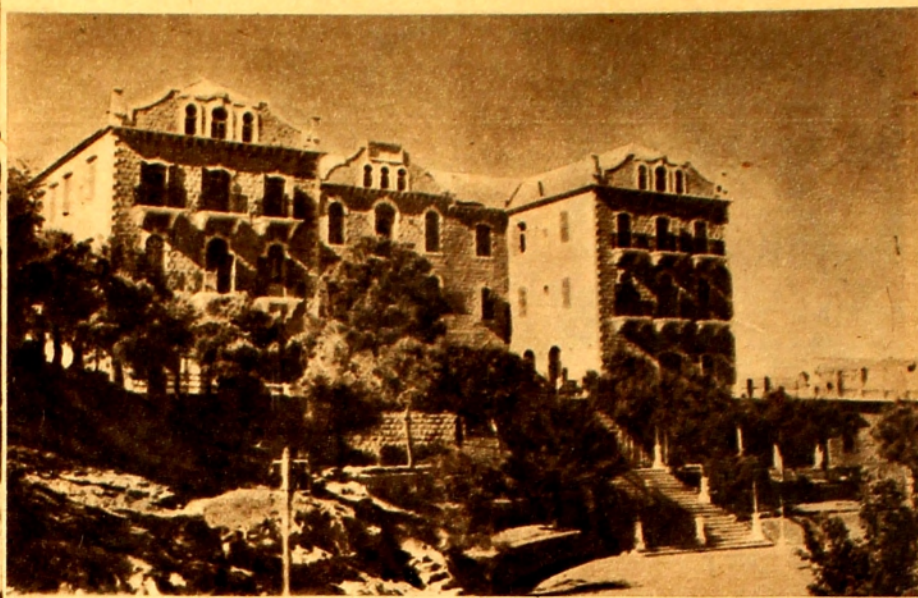
Posee tres universidades y más de trescientas publicaciones entre diarios, periódicos y revistas; una importante red de carreteras interiores y exteriores vincula al país con sus límites.



Vista aérea de Tine, ciudad próxima a Beirut, donde antiguamente hubo puerto, en cuyas playas se pesca el más sabroso pescado.



Ciudad de Zahle característica por el río Bekaune a cuya orilla se...



Uno de los modernos hoteles en las ciudades de verano; el Kazul, de la localidad de Dohour Shueir.

...vía de los Franceses".

SECRETARIO DE LEGACION EN URUGUAY

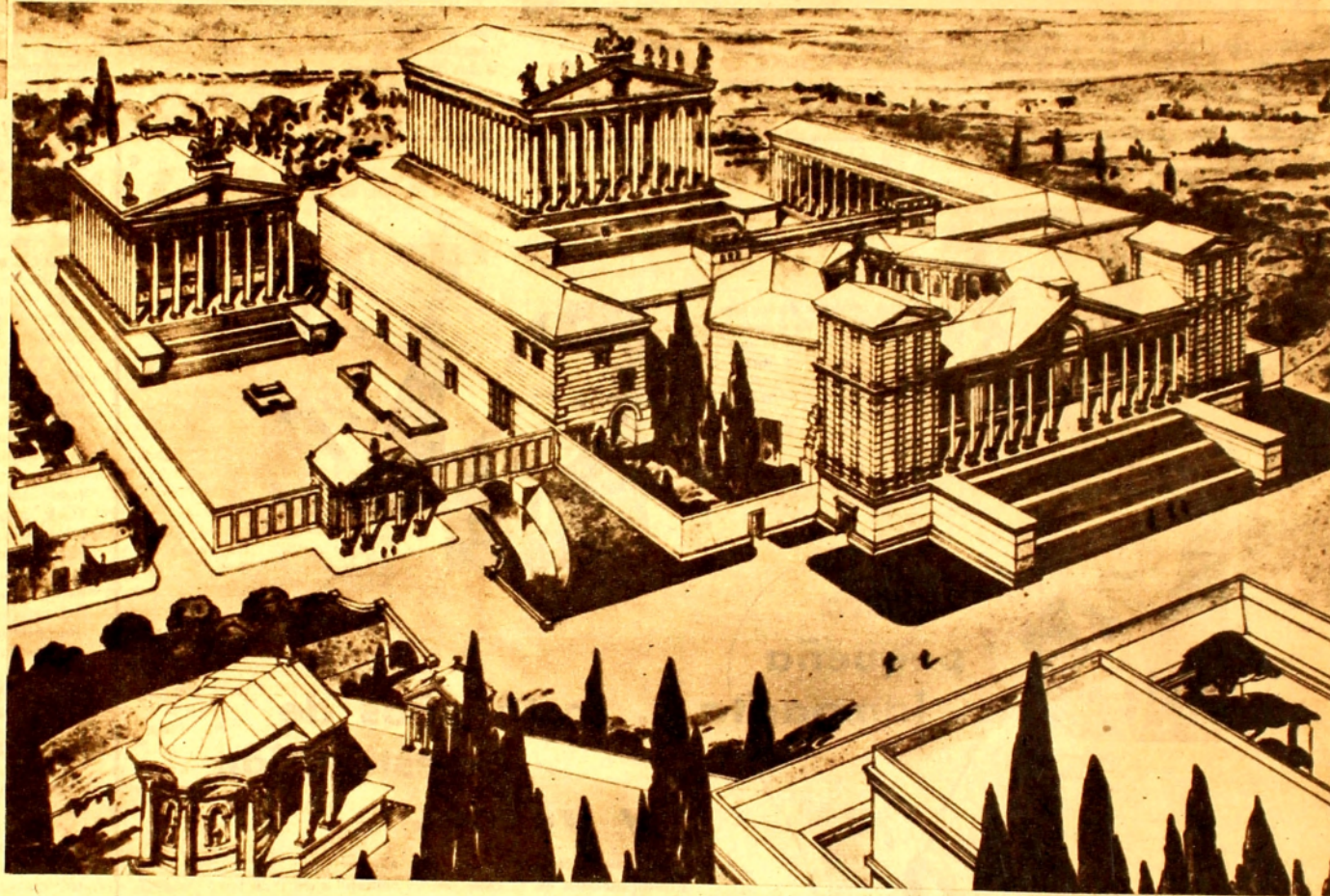
...en de gobierno es el parlamen-
...mara de diputados es elegida
...recto de los ciudadanos de am-
...El Presidente de la República
...or un periodo de seis años.

...entre último se operó el cambio
...presidencial. Como conse uen-
...protesta popular pacífica con-
...a huelga de tres días renun-
...targo el ex-presidente Sr. Becha-
...ary a pesar de contar con el
...a mayoría parlamentaria.

...el mandato explicó su deci-
...tencia mayoría, expresando que "yo
...ente del pueblo y no presidente
...utados".

...ceto anterior encargó de las pre-
...e la República y del Consejo de
...al inspector del Ejército, Gene-
...Chehab. Este militar en actitud
...e acatamiento al poder civil, y
...tener en sus manos la suma de
...declinó los diversos ofrecimien-
...e le hicieron para proclamarlo
...de la República.

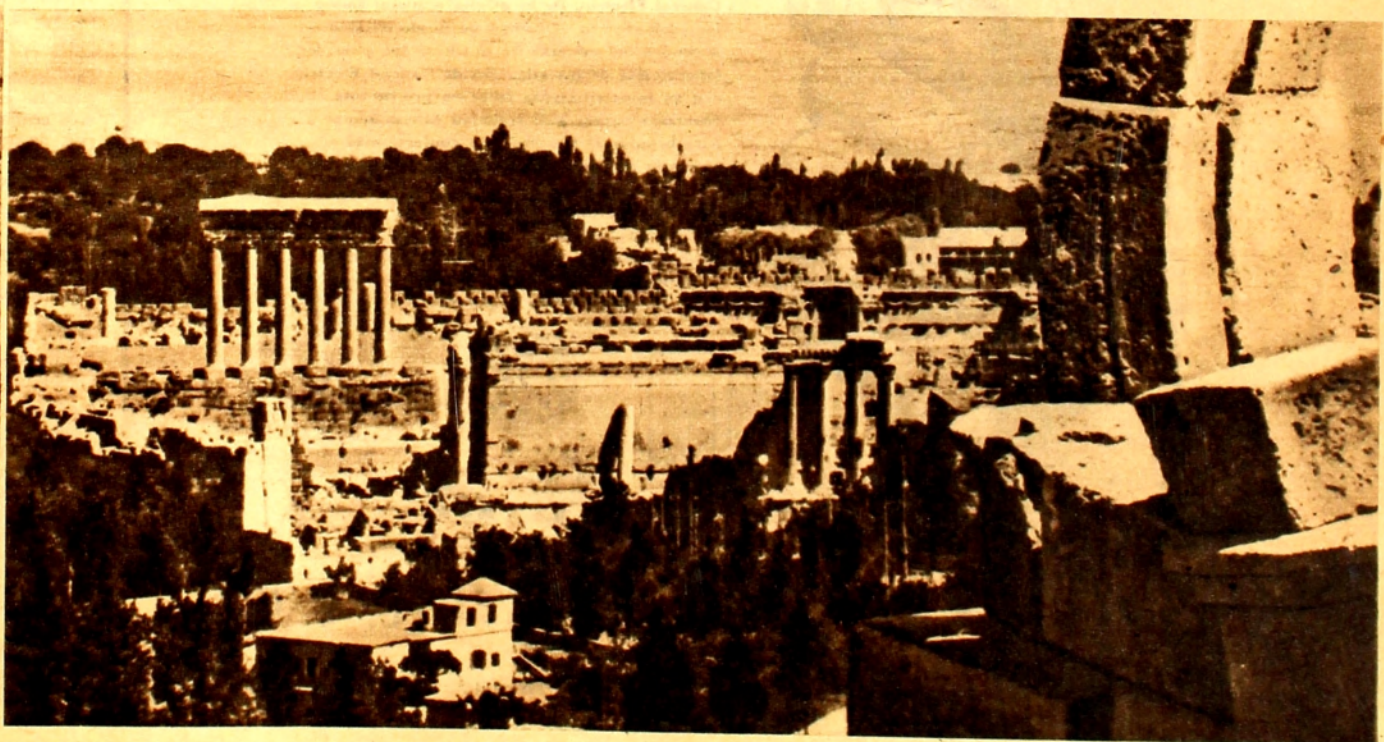
...pues las funciones en el período
...nal de sólo algunos días, hasta
...vestido el nuevo Presidente se-
...de Chamoun, que atrajo el voto
...e la Cámara.



Reconstrucción de los templos de Júpiter, de Baco y de Venus, llamado en conjunto la fortaleza de Baalbeck.



...an centros de recreo.



Panorama de Baalbeck, en ruinas, tal como se mantiene en la actualidad.



Esta fotografía de Teodoro Roosevelt, que obtuvo gran popularidad, fué tomada cuando el estadista volvió de su retiro político, a la lucha por sus ideales progresistas. (1912). (Con autorización, "The American Post", Roger Butterfield, Simon and Schuster, New York).

TEODORO ROOSEVELT

LAS últimas semanas de la campaña electoral de 1936 corrieron tumultuosas. Los días sombríos de la depresión habían quedado atrás, como iban quedando atrás las estaciones ferroviarias, a medida que el tren presidencial se deslizaba veloz, atravesando los valles verdeoscuros de Pensylvania. Interrumpiendo el silencio meditativo en que se había sumergido Franklin Roosevelt, que viajaba en el último vagón, un periodista, H. J. Whigham, que más tarde recogió a sus impresiones de esa época en un interesante opúsculo, le preguntó sin ceremonias:

—¿Cuál es la diferencia entre sus objetivos políticos y los de Teodoro Roosevelt, señor Presidente?

—Una diferencia de veinticinco años —fué la respuesta instantánea de quien era maestro en la esgrima que tanto apasiona a los periodistas.

Veinticinco años atrás. Es decir, mil no-

vecientos diez. El año en que Franklin Roosevelt entró al Senado de su Estado natal, Nueva York. El mismo en que, a instancias del gobernador Charles Evans Hughes, Teodoro Roosevelt, que había cumplido ya el término complementario del Presidente MacKinlay, asesinado por un exaltado en Buffalo (1901) y el suyo propio (1904-1910), abandonaba su magnífico retiro político, que pasara en su residencia de Oyster Bay, Long Island, para "lanzar el sombrero sobre el cuadrado", según frase suya que se hiciera muy popular. Es decir, volver a la política activa, a fin de disputar la dirección del partido y de la nación a la "vieja guardia" republicana, de nuevo entronizada en la Casa Blanca, con William Howard Taft.

—Los objetivos que se propuso Teodoro siguen siendo los mismos de todo verdadero gobierno en este país —se oyó decir al segundo Roosevelt, que parecía pensar en alta voz, agregando —: Conservación de los recursos nacionales; refrenamiento del poder de un pequeño núcleo de egoístas, que buscan solamente utilizar esos recursos en provecho propio; aumento de la parte que corresponde al hombre común. Si, esos eran los objetivos y siguen siéndolo. Sin olvidar que Teodoro fué mucho más drástico que yo en sus denuncias de los "malhechores" de gran fortuna.

El segundo Roosevelt decía verdad. Lo que en este caso era, además, un rasgo de modestia. Y, asimismo, un gesto de habilidad política, pues en 1936 la "vieja guardia" republicana negaba con vehemencia que existiera algo en común entre F.D.R., candidato demócrata a la reelección, y el "gran americano", como llamaron a Teodoro en la época de su retiro político. En tanto que los jóvenes republicanos se sentían atraídos por el estadista de Hyde Park que, semanas o días después, aplastaría literalmente al candidato republicano Alfred Landon.

Como igualmente había sido certero al estimar la "diferencia" en 25 años. Pues los estudiosos que concuerdan en admitir que existió una sorprendente similitud en el pensamiento de los dos Roosevelt, señalan un discurso pronunciado por Teodoro en Osawatimie (Kansas, 1910), como la pieza que más contribuyó a estructurar el "new deal", que hizo tan famoso a Franklin Delano.

La oración que Teodoro Roosevelt pronunció en Osawatimie, fué digna del escenario y del auditorio.

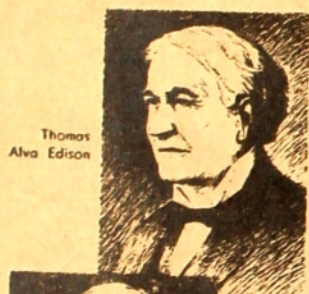
Allí estaba el campo de batalla en que John Brown librara singular combate con algunos tempranos pobladores de Kansas, adversarios del "abolicionismo". Dijérase que Teodoro Roosevelt, en aquella ocasión que marcaba su retorno a la política activa, hubiera querido conjurar en el espíritu de sus oyentes el designio generoso perseguido en la lucha que barrió de los Estados Unidos el estigma de la esclavitud. Que hubiera buscado, en los períodos mágicos de su exaltada oratoria, despertar los ecos acallados, por obra del tiempo y de la paz, de aquellas estrofas que se popularizaron en el norte y sirvieron más tarde de inspiración al inmortal poema de S. V. Bennet:

...El cuerpo de John Brown reposa, hecho [polvo, en su tumba,
Pero su alma va marchando siempre adelante... [lento...

El primer Roosevelt habló así:

"Propongo que realicemos un noble juego. Mas cuando digo un juego noble, no signifique que hayamos de atenernos a las reglas actuales del juego, ya que soy partidario de cambiarlas, sustituyéndolas, en lo que concierne al trabajo, por una mayor igualdad de oportunidades y recom-pensas, a cambio de un servicio igualmente bueno."

Así nació el famoso "square game" de Teodoro Roosevelt, o "square deal" (juego o reparto justo) que ciertamente, veinticinco años más tarde, el segundo Roosevelt convirtió, mediante imperceptible giro, en el "new deal" (o "new game"): nuevo tra-



Thomas Alva Edison



Dr. Willis R. Whitney

Algunos de los hombres de ciencia de los laboratorios de investigación de General Electric que contribuyeron al perfeccionamiento de la lámpara incandescente



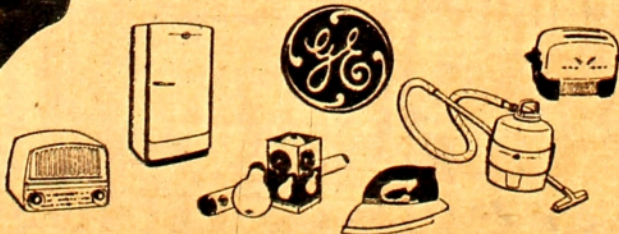
Dr. W. D. Coolidge



Dr. Irving Langmuir

Esta pequeña lamparita... costó años de investigación y trabajo.

Esa pequeña lamparita que nos ayuda alumbrándonos en la calle, en el trabajo o en nuestro propio hogar, es producto de largos y tenaces esfuerzos de los hombres de ciencia de General Electric. De la misma manera, todos los adelantos en el campo de la electricidad dependen del esfuerzo de muchos. Así, pues, los laboratorios de investigación de General Electric, con su ininterrumpida labor en pro de una constante superación, trabajan intensamente para brindar al hombre más confort, más bienestar y más seguridad a menor costo. Con esta misma guía y este mismo lema, la fábrica de General Electric, S. A., en el Uruguay, utilizando la experiencia de General Electric en todo el mundo, trabaja y se esfuerza para brindar al pueblo uruguayo una vida más cómoda y placentera.



Ud. puede confiar en **GENERAL ELECTRIC. S. A.**

Exposición y Ventas: 18 DE JULIO 1936 Teléfono: 48-01-41/45 • Administración y Ventas por Mayor: DEFENSA 1926 - MONTEVIDEO

to o nuevo reparto de la riqueza, del que había de beneficiarse el pueblo.

Robert She wood, tres veces ganador del "Premio Pulitzer", ha hecho justicia al "gran americano", señalando en su obra "Roosevelt y Hopkins", que si bien al comienzo de su carrera Franklin Roosevelt mostraba una gran inclinación hacia los "principios jeffersonianos"... "a pesar de ello, había influido mucho más en él, el belicoso progresismo de su primo Teodoro Roosevelt."

Esta afirmación es correcta, al extremo que difícilmente se distinguen hoy como pertenecientes al primero o al segundo Roosevelt, pensamiento y palabras a propósito de los grandes problemas de la democracia estadounidense.

Por ejemplo: la afirmación de que los hombres que habían luchado en la guerra civil, habían sostenido la necesidad de establecer los derechos humanos por encima del derecho de propiedad, se diría que es de Franklin Roosevelt. Sin embargo, esas palabras fueron dichas en Osawatimie por el primer Roosevelt.

Los conceptos vertidos por Teodoro Roosevelt en esa oportunidad, por su modernidad, por su inspiración justiciera y su honrado patriotismo, han inclinado a algunos de sus panegiristas a comparar el discurso de Osawatimie con la inolvidable oración de Abraham Lincoln en el cementerio nacional de Gettysburg.

La pieza continuaba así:

"La ausencia de una intervención eficaz del Estado — y sobre todo de la nación — en los medios ilícitos de ganar dinero, ha tendido a crear una reducida clase de hombres enormemente ricos y económicamente poderosos, cuya principal finalidad consiste en mantener y acrecentar su poderío. La necesidad primordial es modificar las circunstancias que permiten a esos hombres acumular un poder no consagrado al bienestar general. No protestamos de que nadie posea una fortuna debida a su capacidad y sagacidad, especialmente si dispone de ella con entero respeto del bienestar de sus prójimos... No basta, empero, que haya sido ganada sin dañar al país. Sólo permitiremos que se gane, si de ello dimanaran beneficios para la comunidad. Reconozco que esto implica una política de intervención estatal mucho más activa que ahora, en las condiciones políticas y sociales en la vida de nuestro país... (Pe- ro) el gobierno americano pertenece al pueblo, y en todo aquello que al pueblo norteamericano interesa, ese interés sólo puede ser custodiado por el gobierno nacional... Creo que las finalidades del gobierno deben articularse en el sentido de proteger la propiedad, sí, pero protegiendo a la vez el bienestar humano. Normalmente, y a la larga, los fines son los mismos, pero siempre que haya de optarse por una de las dos alternativas, yo me inclino a defender a los hombres y no a la propiedad, como vosotros hicierais en la guerra civil".

Teodoro Roosevelt, como gobernante, había cumplido, antes de pronunciar este memorable discurso, acciones audaces y justas. A los tres meses de estar en la Casa Blanca, en 1901, lanzó sobre el mundo financiero, como una bomba, la noticia de que el Fiscal del Estado había iniciado una acción judicial contra la "Northern Securities Company", un "holding" astutamente creado para evadir las leyes federales y estaduales contra los "trusts": con lo que retaba, al comienzo mismo de su gobierno, a los grandes capitanes del mundo financiero: los J. P. Morgan, Ed. Harriman, James Hill, etc.

Es a Teodoro Roosevelt que se debe que el Gobierno de Estados Unidos emprendiera las acciones más decisivas contra los grandes negociantes. Gracias a lo cual, se devolvió la confianza al pueblo que, a fines del pasado siglo, se había inclinado peligrosamente a la conclusión de que ricos y pobres estaban regidos por leyes distintas.

"Teodoro Roosevelt murió antes de que su quinto primo alcanzara preeminencia en la escena política, comenta Robert Sherwood, en la obra citada. Y durante los años del "New Deal", los partidarios del Roosevelt de Long Island (republicanos), fueron implacablemente opuestos al (Roosevelt) de Hyde Park. Pero las palabras del grande y bravo Teodoro Roosevelt, guardan singular armonía con los hechos de su pariente".

*

Junto con el Presidente James Monroe,

los dos Roosevelt han sido los norteamericanos que más han influido sobre la política latinoamericana de su país. Los tres trabajaron en el mismo sentido: impedir la intervención de las potencias extracontinentales en los asuntos americanos.

De los tres, es indudable que Teodoro debió encarar los problemas más complejos en los tiempos más difíciles. Sus métodos fueron diferentes de los empleados por los otros dos gobernantes. Pero es preciso reconocer también, que la naturaleza singular de las cuestiones planteadas y de los tiempos que corrían, no eran susceptibles de soluciones capaces de conformar a todos los interesados. Quizá sea debido a esto, que a medida que se sucedían, enérgicos, sin compromisos, sus actos de gobernante, se desataron en América una intensa reacción, que los historiadores estadounidenses han denominado "yancofobia". La impopularidad duró 25 años. Sus últimos vestigios fueron disipados en la Conferencia Panamericana de Montevideo (1933), por el segundo Roosevelt, que oficializó el carácter multilateral que ya poseía la Doctrina de Monroe, proclamó la no intervención en los asuntos internos de las Repúblicas Americanas, y llamó a todo ello, en una expresión feliz, la "política de la buena vecindad".

Hoy, a veinte años de este acontecimiento, surgen otros brotes de "yancofobia". Sin embargo, nada de parte de los Estados Unidos hacia nosotros, lo justifica. Si bien es aparente, que esta explosión tan negativa, es excitada como la de comienzos del siglo, por factores y agentes de potencias no americanas. Lo que viene a probar tardíamente, que ser considerado bueno o mal vecino, es algo que no depende sólo de las acciones e intenciones de los que gobiernan.

En 1906, con motivo de celebrarse en Rio de Janeiro la tercera Conferencia Panamericana, llegó hasta el Uruguay el Secretario de Estado de Teodoro Roosevelt, que ya por entonces fuera reconocido como amigo sincero de estos países: Elihu Root. Su misión era de las más difíciles: convencer a la opinión pública sudamericana, de que el Gobierno de los Estados Unidos no albergaba propósito expansionista alguno. A pesar de las apariencias; a pesar del "incidente" de Panamá; a pesar del "Corolario" (a la Doctrina de Monroe), comunicado al Congreso de los Estados Unidos con motivo de las reclamaciones de Alemania contra Venezuela; a pesar de la "intervención" en Santo Domingo... Convencer a estos Gobiernos, que el Presidente Roosevelt era sincero cuando anunciaba que apoyaría a la "Doctrina Drago"; en su adhesión a los principios de conciliación y arbitraje; en la promesa de fortalecer la Corte Internacional de Justicia de La Haya; en su lucha indeclinable contra el capitalismo monopolista.

Elihu Root conoció en Montevideo a Don José Batlle y Ordóñez, a la sazón Presidente de la República. En él encontró un espíritu dispuesto a la comprensión. Por su parte, Batlle le habló de los Estados Unidos con un conocimiento exacto de las circunstancias históricas. Le expresó su admiración por el progreso constante de la civilización industrial en el Norte. Le afirmó su esperanza y su fe en la amistad de la gran democracia ascendente con nuestras Repúblicas, a las que demoraba en su desarrollo histórico, el cúmulo de luchas fratricidas, los gobiernos incapaces y los gobernantes ineptos, despóticos o rapaces.

Batlle sabía cuán bajo puede caer el prestigio exterior de un país, cuando su gobierno es el origen y causa del choque feroz de las facciones; cuando los ciudadanos son presa del pesimismo, al punto de preferir abandonar su tierra; cuando no se encuentra dentro del país, quien invierta capitales en el fomento del trabajo útil; cuando el inversor extranjero se retrae o se inhibe ante la inseguridad, y sólo se muestran dispuestos a tomar riesgos, los aventureros internacionales de las finanzas o los gobiernos que, sabiendo de antemano que no se les va a pagar, preparan sus barcos de guerra para enviarlos detrás de sus banqueros.

Pues Batlle había auscultado a América hispana, en la soledad de los campos estériles, propicios a las aventuras y a las correrías, a los sacrificios y a las depredaciones. Tenía sobrados motivos para comprender la ansiedad del Presidente de los Estados Unidos, que se debatía para impedir que los poderes de ultramar se abalanzaran sobre estas tierras, con el pretexto de cobrar deudas impagas, o de vengar



To
President José Batlle y Ordóñez
with the high regard of
Theodore Roosevelt
May 12 1906

El Presidente de los Estados Unidos, obsequió en 1906, a Don José Batlle y Ordóñez, entonces Presidente de la República, este retrato del que fué portador Elihu Root, el gran americanista que nos visitó entonces. La dedicatoria dice así: "Al Presidente José Batlle y Ordóñez con la alta consideración (estima) de Teodoro Roosevelt. Mayo 12 de 1906.

ultrajes inferidos a sus nacionales, que tantas veces se los procuraban, con su insolencia y con su desmedida avidez de ganancias!

Era natural que se estableciera entre aquellos dos hombres, una mutua corriente de comprensión, como ocurrió al punto. El del norte, que advertía la inusitada grandeza de nuestro gobernante, absorbido en el esfuerzo sin precedentes de superar décadas de revoluciones, de abrir un camino recto a la actividad cívica de los ciudadanos, echar las bases de la república social, movilizar las fuentes de la riqueza, administrar el crédito en el exterior como un título de solvencia que prestigia a la nación, propugnar fórmulas de conciliación en los conflictos y disputas internacionales. Y el del sur, nuestro Batlle, se sentía reasegurado en su impulso visionario, sabiendo que allá en los Estados Unidos, la República contaba con un defensor, y nuestros hombres de buena voluntad, un amigo capaz de tremendas decisiones.

Elihu Root solicitó al Presidente Batlle y Ordóñez un retrato. Teodoro Roosevelt así lo había instruido; enviando por su intermedio, para que el gesto fuera recíproco, su propio retrato a Batlle. Meses más tarde, cuando el representante del Uruguay en Washington entregara al Presidente Roosevelt un retrato del Presidente Batlle, aquél le pidió que transmitiera a éste, que lo "colocaría en la galería de los gober-

nantes honestos y patrióticos" de América.

Si que encerraba un homenaje, aquel mensaje, que transmitiera al Secretario de la Presidencia de la República, el señor Requena Cordero, de nuestra Legación en Washington. Gobernante honrado; es decir, que escudaba a su país con la fortaleza de su honor; con la rectitud en su gestión pública; con el ejemplo de sus virtudes civiles. Gobernante al que nada reclamarían las grandes potencias, en nombre de derechos desconocidos o de deudas impagas. Gobernante que en nada comprometería a las Repúblicas hermanas de América, por actos irreflexivos, por gestos improcedentes, por extravíos de conducta.

El episodio es singular. Nuestros jóvenes deben reflexionar sobre su implícita enseñanza. Y el pueblo debe comprender, en esta hora de turbia demagogia, que es posible la amistad de los países pequeños con los más poderosos, cuando esa amistad se apoya en el mutuo respeto y en la libre cooperación para la realización de finalidades nobles. Como fué posible y honrosa la amistad entre Teodoro Roosevelt y Batlle. Honrosa y fecunda, ya que en ella se originó una corriente, que mucho ha contribuido a fortalecer la moderna amistad uruguayo-estadounidense.

Hugo FERNANDEZ ARTUCIO.

(Especial para EL DIA).



Grupo de aspirantes a ingreso en la Escuela Nacional de Bellas Artes, rindiendo examen de prueba para seleccionar los más naturalmente capacitados.

Velada promesa de amor:

Rosa de Jider

La deliciosa seducción de juventud y frescura que imparte este hermoso tono del lápiz labial HEATHER, es una encantadora invitación al amor. V se complementa con la adherencia perfecta y la consistencia ideal de HEATHER, ni muy seca ni demasiado cremosa, que mantiene los labios perfectamente frescos, suaves, sugerentes...

Lápiz Labial
HEATHER
(Jider)

Compare su tamaño con otros del mismo precio.

QUE UN TONO PARA CADA TIPO DE BELLEZA:
Rosa de Jider - Rosa clara de Jider - Cielos - Tulep - Mediano - Oscuro - Rojo Vivo - Rojo Ardiente - Anapala

INFORMACION LOCAL



Campamento Nº 4 que la Escuela Nº 30 tiene instalado en el Cerro, en el que se realizó una hermosa fiesta con motivo de finalizar el curso de vacaciones.



Directora de la Escuela Nº 30, acompañada por el personal docente del Campamento.

Si su cutis se siente "a disgusto" con un maquillaje pesado

use esta sutil base de polvos

Si su cutis se siente molesto bajo un maquillaje pesado, pruebe esta delicada crema base para polvos: Crema Pond's "V", y verá cómo se desvanece en forma pareja. No reseca ni engrasa el cutis. El polvo se adhiere bien y su cutis irradia un nuevo encanto.



Mascarilla de 1 minuto de efecto hechicero

Esta misma noche, dese este tratamiento: aplíquese liberalmente Crema Pond's "V" en toda la cara excepto los ojos.

Después de 1 minuto, limpie. La acción "queratolítica" de la crema Pond's "V" disuelve las partículas muertas que empañan la piel. Ahora, su cutis parece más claro, más luminoso...



La Duquesa de Rutland



"La Crema Pond's "V" es perfecta como base para polvos", dice esta noble inglesa "y el polvo se queda por más tiempo que con cualquiera otra crema".



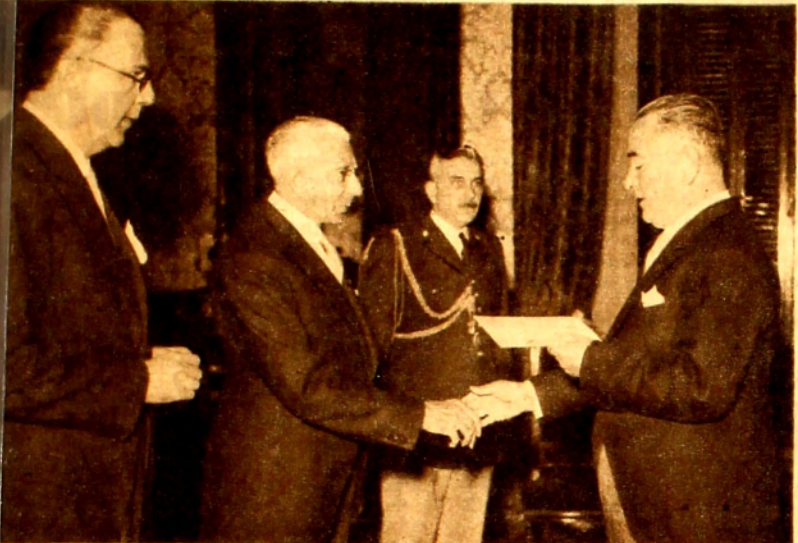
Grupo de alumnos del Liceo Militar y Naval "Gral. Artigas", que realizaron maniobras militares, conjuntamente con instrucción gimnástica en el balneario "Santa Mónica", del Departamento de Maldonado.



Congreso médico realizado en Montevideo, destinado a la consideración y estudios de trabajos especializados en reumatología.



Mesa que presidió la segunda reunión reumatológica, con la presidencia del doctor Robert M. Stecher, distinguida figura de la reumatología estadounidense.



Presenta credenciales el Ministro Plenipotenciario de Colombia, doctor Pablo Jaramillo Arango.



Presenta credenciales el nuevo Embajador de Chile, Dr. Gaspar Mora Sotomayor, al Presidente del Consejo Nacional de Gobierno.



Los actos conmemorativos del centenario de la fecha de fundación de la ciudad de Treinta y Tres han revestido extraordinaria brillantez, siendo inmensa la cantidad de público que ha concurrido desde todos los lugares de la República. Aparecen en esta nota: el palco oficial; el Intendente Dr. Cosío pronunciando su discurso; público escuchando la oratoria, y cabeza del destile militar.



Uno de los salones del Centro del Barrio Bella Vista, donde se realizan grandes reuniones de carácter cultural y deportivo. En la foto puede apreciarse el éxito popular de esos festivales.

EN FAVOR DE LA CULTURA POPULAR EN PAYSANDU

El Intendente Municipal de Paysandú, Ing. José Acquistapace, que en todos los aspectos de su difícil cometido viene cumpliendo una gestión unánimemente elogiada por los vecinos de aquel progresista departamento, ha demostrado una constante preocupación por el fomento y desarro-

llo de la cultura popular, creando los organismos capaces de darle impulso o mejorando aquellos que ya existían cuando él se hizo cargo del gobierno comunal. Entre estos centros que propenden a la extensión de la cultura sanducera se cuentan la Escuela Municipal de Artes Plásticas, la Bi-

blioteca Municipal "José Pedro Varela" y el Museo Municipal de Bellas Artes, de los que pasamos a trazar una reseña.

LA ESCUELA MUNICIPAL DE ARTES PLÁSTICAS

Merece mención especial, la función que cumple en Paysandú, la Escuela Municipal de Artes Plásticas. Dió comienzo a sus actividades a mediados del año 1951, utilizando como local provisorio el subsuelo del Liceo Departamental.

Las clases son dictadas por los profesores Jorge Pérez Lynch, que tiene a su cargo el curso de modelado y el profesor Eurípides Bellafont, en el curso de pintura.

En el primer período de inscripción, al comienzo del curso, se puso en evidencia el entusiasmo y las inquietudes de los aficionados, a la vez que las necesidades de esa cultura en aquel ambiente. Se inscribieron más de 50 alumnos para el curso de pintura y alrededor de 20 para modelado, entre los que luego se hizo la selección, mediante pruebas de suficiencia.

El taller funciona todos los días de la hora 18 a la hora 20, para que todos los alumnos —muchos de los cuales son empleados— puedan concurrir.

los haya solicitado, por el término de cuatro meses. Devuelta la caja con los libros, la Dirección de la Biblioteca envía otra con nuevo material de lectura y la caja devuelta, previo el contralor correspondiente, es enviada a otra localidad de campaña, facilitando así la lectura a muchos pobladores alejados de la ciudad. Se cumple así una muy beneficiosa descentralización de la cultura.

Dispone además esta biblioteca, de una bien nutrida sala de lectura, con numerosas revistas, diarios, periódicos y publicaciones nacionales y extranjeras, que son diariamente leídas por numerosos lectores en sala.

La Biblioteca presta libros por el término de quince días dentro de la planta urbana de la ciudad y un mes fuera de ella y siempre dentro del departamento.

La Dirección es actualmente ejercida por el Sr. Juan R. Stagno, que además de ser un activo funcionario, es un espíritu estudioso que ya tiene publicados dos libros y tiene en preparación una novela que se propone publicarla en el corriente año. Es secundado en sus tareas por el joven maestro de Enseñanza Primaria, señor José Enrique López Damasco, quienes

con competencia y vocación cumplen una proficua labor en pro de la difusión de cultura en el pueblo.

EL MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES

El Museo Municipal de Bellas Artes, fue creado hace poco, por iniciativa del Intendente Municipal ingeniero José Acquistapace; está instalado en el mismo local de la biblioteca, en calle Sarandí 1184, contiguo al Palacio Municipal y en él se exhiben numerosas y bellas telas de prestigiosas figuras de las artes plásticas.

En un amplio hall, en sus correspondientes pedestales, se exponen hermosas esculturas trabajadas en yeso, madera y bronce.

Este espacioso local con amplias comodidades, es visitado diariamente por numerosas personas, incluso turistas, por lectores interesados en determinados libros, o por admirar las obras de arte que deleitan el espíritu y que son un regalo para los ojos ávidos de emociones estéticas.

COMISIONES DE CULTURA

Con el mismo criterio de divulgación cultural actúan las Comisiones especializadas de colaboración con el Municipio. Así la Comisión de Cultura ha iniciado el régimen de Bibliotecas Circulantes, que han de llevar un importante material bibliográfico, a todos los centros de población del departamento, vitalizando al máximo, la función de la Biblioteca Municipal. Conviene recordar que esta misma Comisión es la organizadora de los concursos literarios permanentes, que han permitido descubrir y estimular valores literarios dignos de apoyo y llamados a crear una corriente espiritual de importancia.

Dentro de las obras artísticas que auspicia y apoya económicamente el municipio de Paysandú, debemos citar la organización de masas corales que realiza en esa ciudad la Sociedad de "Amigos del Arte", bajo la dirección del extraordinario maestro Eric Simon.

El Festival de los Cinco Coros del Litoral realizado en Paysandú cuyos resultados son conocidos, dan una idea de la importancia de esta obra como elemento de elevación cultural.



Otra demostración del desarrollo cultural de Paysandú: nota gráfica tomada durante el festival de los cinco coros, efectuado en aquella ciudad, bajo la dirección del maestro Eric Simon.

Para quedar bien a toda hora!

LOCION COLONIA KROY

Después de la ducha diaria y antes de salir, friccióñese las manos y el cabello con Loción Colonia Kroy. Ud. obtendrá esa personalidad inconfundible del varón que cuida su presencia.

LOCION COLONIA KROY

Aliada del éxito y del amor

Etiqueta Roja en 4 tamaños



Salón de exposiciones del Museo Municipal de Bellas Artes, en el momento en que se exhibe una muestra de obras realizadas por alumnos de la Escuela de Artes Plásticas.

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

EN LA CIMA DEL MONTE LUNYA, COMENZARON SU DUELO A MUERTE TARZAN Y JORGE DURANA. EL ESPAÑOL AVANZO LENTAMENTE, RESPIRANDO PESADAMENTE, SU ROSTRO CUBIERTO DE SUDOR.



DESARROLLANDO UN PLAN INTELIGENTE, TARZAN ESPERABA, NO HACIENDO AVANCE ALGUNO.



JORGE LANZO UN TERRIBLE MANDOBLE AL HOMBRE-MONO, ESPERANDO MATARLO RÁPIDAMENTE, PERO TARZAN SE APARTO CON DESTREZA MIENTRAS EL ACERO DESNUDO CASI ROZABA SUS COSTILLAS.



AHORA, JORGE, CON MÁS CALMA, AVANZO CON PRECAUCIÓN, PRONTO PARA RETROCEDER O SALTAR EN EL MOMENTO OPORTUNO...



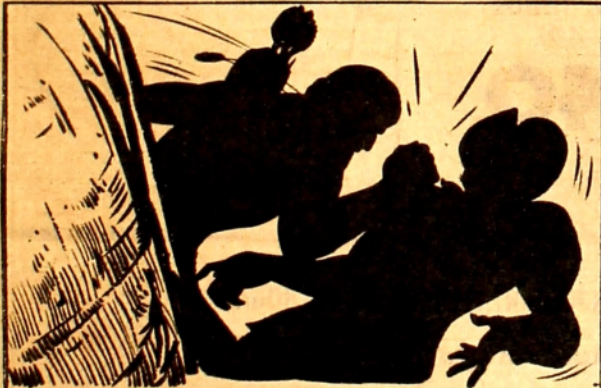
...Y TARZAN LENTAMENTE Y DELIBERADAMENTE RETROCEDÍA.



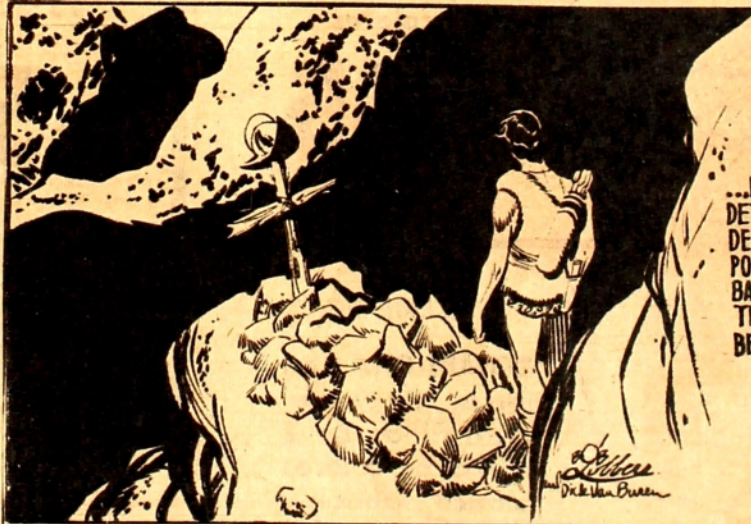
PRONTO PARECIÓ QUEDAR A MERCED DE SU ENEMIGO CONTRA UN MURO DE PIEDRA. TRIUNFANTE, JORGE SE ADELANTÓ.



PERO DE PRONTO TARZAN DIÓ UN FUERTE PUNTAPIE HACIA ARRIBA, GOLPEANDO LA HOJA Y PRODUCIENDO UN EFECTO VIBRATORIO QUE ARRANCO LA ESPADA DE LA MANO DEL ESPAÑOL.



ENTONCES, APROVECHANDO EL MISMO IMPULSO, SALTO HACIA ADELANTE CON EL PUNAL PRONTO, VENCIENDO AL ENLOQUECIDO DURANA.



...MAS TARDE, TARZAN SE DETUVO BREVEMENTE ANTES DE COMENZAR SU DESCENSO. POR ÚLTIMA VEZ MIRÓ LA TUMBA DE JORGE DURANA... LA TUMBA QUE CASI PODÍA HABER SIDO SUYA...

1110

C X - 32

y

C X A 2

**UN
GRAN
INFORMATIVO
RADIAL**

en todas las horas, con un servicio especializado permanente y responsable.

**LA
PRENSA
DE
HOY**

diariamente a las 11.05; comentarios sobre editoriales y notas de la prensa matutina.

Casa Zoler

SOLER HNOS. S. A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL



SECCION SEÑORAS

ES EL INDICE MAS
SEGURO PARA
REALIZAR COMPRAS
ACERTADAS

Amplio DELANTAL
confeccionado en
fuerte tela de al-
godón, realzado
con bonita guar-
da en tela estam-
pada de colores
firmes

\$ 1.90



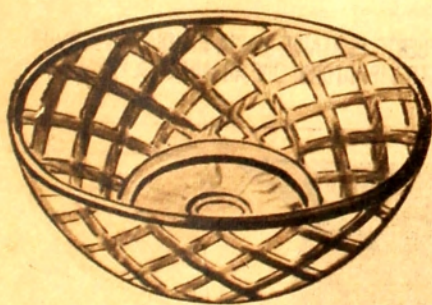
SECCION TEJIDOS

SEDA

BRODEE FRANCESA
en delicados ca-
lados y variedad
de colores lisos,
ancho 90 cms.,

\$ 2.20
EL METRO

SECCION FANTASIAS



Original PANERA
en material plás-
tico, diámetro 22
cms., variedad
de colores

\$ 0.55

SECCION HOMBRES

CAMISA manga
corta en tela pa-
namá a cuadros,
ideal para turis-
mo, talles 44 al
48 \$ 5.90, talles
36 al 42

\$ 5.40



SECCION NIÑOS

BOMBACHA en
jersey de seda,
para niñas de 2
a 14 años, colores
blanco, salmón y
cielo, talle 2

\$ 0.65

Aumenta \$ 0.10 cada 2 talles

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

Extraordinaria oferta:

PAÑOS para pi-
so afelpados ti-
po belga de gran
resultado y tama-
ño práctico, c/u

\$ 0.55



POR
LICENCIA ANUAL
DEL PERSONAL
NUESTRAS CASAS
PERMANECERAN
CERRADAS
DURANTE LA
SEMANA DE
TURISMO

CLIENTES DEL INTERIOR: Vuestras órdenes
merecen ESPECIAL ATENCION. - Solici-
ten muestras por correo y efectúen los pe-
didos contra reembolso a CASA MATRIZ.
Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

EN NUESTRAS TRES CASAS
AGRACIADA 2302 - GRAL. FLORES 2341 - 18 DE JULIO 1601